

Cómo contar Pentecostés cuando el primer día de Panes sin Levadura cae un domingo

Este artículo es para aquellos que quieren profundizar en la respuesta a esta pregunta.

La controversia acerca de la fecha correcta de Pentecostés ha existido durante mucho tiempo. Flavio Josefo, historiador del primer siglo, registra desacuerdos entre los fariseos y saduceos en esa época.

Este año hay una controversia adicional en cuanto a la fecha de Pentecostés. Algunos han sugerido que la Iglesia de Dios Unida va a guardar este día de fiesta una semana antes de la fecha correcta porque ha comenzado a contar a partir del día equivocado.

La Pascua de este año fue el sábado 19 de abril y la celebramos al atardecer del viernes. El primer día de Panes sin Levadura fue el domingo 20 de abril. Celebraremos Pentecostés 50 días después, el domingo 8 de junio.

Para llegar a la fecha del 8 de junio es necesario comenzar a contar los 50 días el primer domingo después de la Pascua, que además fue el primer día de Panes sin Levadura. Algunos se preguntan si este es el método adecuado para contar los 50 días. Algunos han sugerido que deberíamos esperar hasta el domingo siguiente para comenzar la cuenta. Esto dejaría la gavilla mecida completamente *fuera* de los Días de Panes sin Levadura, y haría que Pentecostés se celebrara el 15 de junio en lugar del 8. ¿Cuál de las dos es la fecha correcta y por qué?

Debemos tener en cuenta un principio muy básico en cuanto a los sacrificios y su relación con el sábado y los días de fiesta. Sabemos, por el registro bíblico y el histórico, que cada vez que la Pascua caía un día sábado no existía ninguna prohibición en cuanto a ofrecer los sacrificios requeridos para la Pascua en ese día. Bajo el antiguo pacto, de hecho, se ofrecían sacrificios cada sábado. Había sacrificios especiales que debían ser ofrecidos cada día de fiesta. Además, los judíos circuncidaban sus hijos en el octavo día después de su nacimiento, aunque ese día cayera un sábado o un día de fiesta. Al considerar estos hechos, no existe ninguna prohibición bíblica ni práctica para mecer la gavilla en un día de fiesta anual.

En los años en que la Pascua cae en el sábado semanal y los Días de Panes sin Levadura comienzan el domingo, los miembros sacan la levadura de sus casas antes del atardecer del día 14 de nisán. En realidad, en estos años tenemos ocho días sin levadura en lugar de los siete que normalmente son. Empezamos a contar para Pentecostés en el primer día santo (un domingo) porque creemos que este es el día correcto para presentar la ofrenda de la gavilla mecida.

Está registrado en la historia que los fariseos consideraban el 16 de nisán como el día correcto para ofrecer la gavilla mecida, sin importar en qué día de la semana guardaban la Pascua. La comunidad judía actualmente sigue el método farisaico para contar y siempre llega a un día fijo, el 6 de siván, para la Fiesta de las Semanas (Pentecostés).

Los saduceos argumentaron que “el día siguiente” del sábado en Levítico 23:11 implicaba que la gavilla mecida se presentaba el domingo durante los Días de Panes sin Levadura, lo que daría como resultado una fecha variable para Pentecostés. En los años en que el primer día de Panes sin Levadura caía un domingo, algunos creen que los saduceos demoraban la cuenta toda una semana hasta el primer domingo *después* de los Días de Panes sin Levadura. Otros creen que los saduceos siempre usaban el domingo que caía *durante* la fiesta, aunque el domingo fuera el primer día santo. He aquí un par de citas que respaldan este último punto de vista:

- “Los saduceos lo celebraban [Pentecostés] en el quincuagésimo día (cuenta inclusiva) desde el primer domingo después de la Pascua (tomando el “día de reposo” de Lv. xxiii. 15 como el sábado semanal); su cálculo era el que regulaba la celebración pública mientras el templo se mantuvo en pie...” (*New Bible Dictionary* [“Nuevo diccionario bíblico”], artículo “Pentecostés”).

- “Los saduceos ofrecían la gavilla en el domingo que quedaba dentro de la semana de la Pascua . . . Y, aunque [el Libro de] los Jubileos sostenía que la ofrenda de la gavilla se celebraba en el primer domingo fuera de la semana de la Pascua, los saduceos la celebraban en el domingo dentro de la semana de la Pascua” (J.B. Segal, *The Hebrew Passover* [“La Pascua hebrea”], 1963, pp. 248-249).

Esto aseguraba que la gavilla mecida siempre se ofrecía un domingo y siempre dentro de los Días de Panes sin Levadura. Esto requería que si el primer día de Panes sin Levadura era un domingo, en este día también se ofrecía la ofrenda de la gavilla mecida. Creemos que este es el método correcto para contar los días hasta Pentecostés.

Josué 5 y la gavilla mecida

Levítico 23:14 prohibió comer de cualquier producto de la cosecha de primavera hasta que se hubiera ofrecido la gavilla mecida. “No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios; estatuto perpetuo es por vuestras edades en dondequiera que habitéis”.

En Josué 5:11-12 encontramos que los israelitas comieron de la cosecha primaveral cuando entraron en la tierra de Canaán, el día después de la Pascua.

“Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas. Y el maná cesó el día siguiente, desde que comenzaron a comer del fruto de la tierra; y los hijos de Israel nunca más tuvieron maná, sino que comieron de los frutos de la tierra de Canaán aquel año”.

Los israelitas ya estaban comiendo de la cosecha de la tierra un día después de la Pascua. Vemos entonces que la gavilla mecida y el primer día en que se empezaba a contar para Pentecostés tuvieron que ocurrir en el mismo día: domingo, el primer día de Panes sin Levadura.

Las palabras utilizadas en Levítico 23:14 y en Josué 5:11 también son importantes. Veamos cómo la Escritura utiliza expresiones casi idénticas en estos dos pasajes: “. . . no comeréis *pan*, ni *grano tostado*, ni espiga fresca” (Levítico 23:14) y ellos comieron “los *panes* sin levadura, y en el mismo día *espigas nuevas tostadas*” (Josué 5:11). Esto parece ser una clara referencia al mismo hecho. En un caso había una orden de no comer grano tostado hasta después de que se hubiera presentado la gavilla mecida, y en el otro caso la corroboración de que ellos comieron pan y grano tostado el día después de la Pascua, después de haber entrado en la tierra de Canaán.

Los fariseos interpretaban que cuando dice que comieron del fruto de la tierra esto se refiere al 16 de abib (el día después del primer día santo). Para llegar a esta conclusión es necesario interpretar la palabra *Pascua* del versículo 11 como algo que se refiere al primer día santo; de otra forma, quedaría faltando un día entre la Pascua (el día 14) y el momento en que ellos comieron del fruto de la tierra en el día 16 (de acuerdo con su interpretación). Por supuesto que hay indicios de que los fariseos consideraban que el día 15 era el día tanto de la Pascua (que se debía celebrar al atardecer) como el del primer día de Panes sin Levadura. Por lo tanto, ellos podían razonar que el día después de la Pascua también sería el día 16. Sin embargo, la Escritura indica claramente que los israelitas comieron del fruto de la tierra *el día después* de la Pascua, que, de acuerdo con Números 33:3, sería el día 15 del primer mes y no el día 16.

En Josué 5:10 leemos: “Y los hijos de Israel acamparon en Gilgal, y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó”.

La fecha fijada por las Escrituras para celebrar la Pascua es el día 14 del primer mes (Levítico 23:5: “En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es del Eterno”). Los versículos 11 y 12 de Josué 5 están hablando acerca del *día siguiente*, que sólo puede ser el primer día de Panes sin Levadura, el día 15 del primer mes (Levítico 23:6: “Y a los quince días de este mes es la fiesta solemne de los panes sin levadura al Eterno; siete días comeréis panes sin levadura”).

Cuando ponemos los pasajes juntos, vemos qué fue lo que ocurrió:

Se celebró la Pascua en Gilgal el 14 de abib—En Josué 5 este hubiera sido un día sábado, ya que “al otro día de la pascua” los israelitas “comieron del fruto de la tierra”. Levítico 23:14 prohibía comer del fruto de la tierra hasta que se hubiera ofrecido la gavilla mecida, y la gavilla mecida se ofrecía “el día que sigue al día de reposo”. De ahí la conclusión de que la Pascua de Josué 5 fue en el sábado semanal.

El segundo día de la Pascua, el 15 de abib—Números 33:3 prueba que “al otro día de la Pascua” es el día 15 del mes (“salieron . . . a los quince días del mes primero; el segundo día de la pascua salieron . . .”). La gavilla mecida se ofrecía un domingo. Estas dos cosas tuvieron que ocurrir en el mismo día: la ofrenda de la gavilla mecida y el consumo del fruto de la tierra.

Por lo tanto, en Josué 5 el día 15 del primer mes es tanto el primer día de Panes sin Levadura como el día de la gavilla mecida. Esto se convierte en un precedente bíblico para comenzar a contar Pentecostés en el primer día de Panes sin Levadura cuando la Pascua cae el sábado, en lugar de esperar hasta *después* de los Días de Panes sin Levadura.

Lo que indica el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento ofrece poca información explícita acerca de cómo contar Pentecostés. Encontramos en el Nuevo Testamento que Jesucristo ascendió al Padre el domingo *durante* los Días de Panes sin Levadura y que con este acto se convirtió en nuestra gavilla mecida.

Cuando María tuvo el primer contacto con el Cristo resucitado el domingo durante los Días de Panes sin Levadura, leemos lo siguiente: “Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; más ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios” (Juan 20:17).

Más tarde en ese mismo día, ellas se abrazaron a sus pies y lo adoraron. Esto se encuentra en Mateo 28:9: “He aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron”. Todo esto ocurrió el domingo *durante* los Días de Panes sin Levadura.

El hecho de que la ascensión de Cristo al Padre, que cumplió la ofrenda de la gavilla mecida, ocurrió un domingo, nos ayuda a demostrar que la posición de los fariseos (que sostenían que la gavilla mecida debía ser ofrecida el día después del sábado anual) era incorrecta. En el año de la crucifixión de Cristo, el primer día de Panes sin Levadura ocurrió un jueves, y así, de acuerdo con la perspectiva de los fariseos, la gavilla mecida se debía ofrecer al día siguiente, el viernes.

Conclusión

Cuando tenemos en cuenta todas las escrituras, vemos que no hay nada que pruebe que debemos esperar hasta *después* de que hayan pasado los Días de Panes sin Levadura para comenzar a contar Pentecostés en ningún año. Estamos de acuerdo con los saduceos en que el término *día de reposo* en Levítico 23:11 se refiere al sábado semanal y no a un sábado anual. También estamos de acuerdo en que el conteo para Pentecostés siempre debe comenzar un domingo y que este domingo siempre debe caer durante los Días de Panes sin Levadura.

Además, rechazamos la afirmación de los fariseos y de los judíos actuales de que la ofrenda de la gavilla mecida siempre debe ocurrir en el día 16 del mes, ya que Levítico 23:15 requiere *contar* a partir “del día que sigue al día de reposo”.

Nuestra conclusión es que en los años en los que la Pascua cae en el sábado, debemos comenzar el conteo para Pentecostés a partir del primer día de Panes sin Levadura.

A continuación resumiremos los hechos más sobresalientes:

1. Levítico 23:14 *requería* que nada de la cosecha de cebada de la primavera podía ser ingerido hasta *después* de que hubiera sido ofrecida la gavilla mecida. No hay nada en esta frase que excluya el fruto que los israelitas comieron después de entrar en Canaán en Josué 5. Algunos creen que cuando la Pascua cae en el sábado la gavilla mecida debe ser el domingo *después* de los Días de Panes sin Levadura. Según nuestro punto de vista, la fecha apropiada para la gavilla

medida es el domingo *durante* los Días de Panes sin Levadura, aun cuando esta fecha coincida con el primer día de Panes sin Levadura.

2. Josué 5:10-12 describe la entrada de los israelitas en la tierra de Canaán. Se nos dice que “comieron del fruto de la tierra” en el día después de la Pascua. El día después de la Pascua es el primer día de Panes sin Levadura (Números 33:3), el día 15 del primer mes.

3. Cuando el *único* domingo durante los Días de Panes sin Levadura era además el primer día de los Panes sin Levadura, no existe ninguna justificación en las Escrituras para concluir que la gavilla medida debía ser ofrecida en un domingo diferente *fuera* de la fiesta. Esto impondría una demora innecesaria al comienzo de la cosecha de la cebada. Sabemos que las fiestas de la Pascua y de los Panes sin Levadura están íntimamente relacionadas con la cosecha de la primavera, tanto física como espiritualmente. Demorar el comienzo de la cosecha de cebada hasta que estos dos festivales se hubieran terminado no tiene ningún sentido cuando entendemos el significado de la cosecha de la primavera.

4. Jesucristo fue resucitado al final del sábado, tres días y tres noches después de que fue sepultado. En el domingo *durante* los Días de Panes sin Levadura él ascendió al Padre como el cumplimiento definitivo de la gavilla medida. Esto marcó el comienzo de la cosecha espiritual de las primicias.

5. Este año (2008) celebraremos la Fiesta de Pentecostés en la fecha correcta: el domingo 8 de junio. La cuenta se hará de esta manera:

Domingo 20 de abril de 2008 (primer día de Panes sin Levadura)—Día 1

Domingo 27 de abril de 2008—Día 8

Domingo 4 de mayo de 2008—Día 15

Domingo 11 de mayo de 2008—Día 22

Domingo 18 de mayo de 2008—Día 29

Domingo 25 de mayo de 2008—Día 36

Domingo 1 de junio de 2008—Día 43

Domingo 8 de junio de 2008—Día 50

Así que el domingo 8 de junio es el quincuagésimo día a partir del “día que sigue al día de reposo” durante los Días de Panes sin Levadura. El día clave aquí es el “día que sigue”, que siempre es el domingo y siempre es durante los Días de Panes sin Levadura. Esto encaja con las pruebas bíblicas y coincide con el ejemplo de Jesucristo, la verdadera gavilla medida.

—Jim Franks